

# «*El conjuro*, subtítulos de terror»

Los autores de esta nota explican que, si bien se siguen estrenando películas y la industria del cine continúa creciendo, la calidad de los subtítulos deja mucho que desear. La cantidad de errores y malas traducciones en la mayoría de los subtítulos de películas en lengua extranjera vertidas al español es resultado de la falta de profesionales idóneos al frente de este tipo de trabajo, una actividad que es una especialización de la traducción.

| Por los traductores públicos Mariana Costa, María Soledad Gracia y Damián Santilli, integrantes de la Comisión de Artes Audiovisuales |

*ATENCIÓN: El siguiente artículo contiene detalles de la trama de la película que podrían arruinar su experiencia cinematográfica si aún no la ha visto.*

En el marco del I Encuentro Argentino de Traducción Audiovisual, la Comisión de Artes Audiovisuales del Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires se propone investigar ¿qué pasa con los subtítulos en la pantalla grande? No debemos ser los primeros que salimos del cine y, antes de comentar si nos gustó o no la película, hablamos sobre la calidad de los subtítulos. Encontramos errores en la traducción, subtítulos mal armados que no permiten seguir una idea, fallas en la gramática y hasta errores de ortografía. Como profesionales especializados en la traducción audiovisual, nos indignamos ante la presencia de subtítulos deplorables en el cine y nos proponemos hacer algo al respecto para llamar la atención sobre este problema.

La industria del cine está en movimiento permanente. Semana a semana, vemos nuevas películas en cartel y son pocos los estrenos que muestran subtítulos buenos o, al menos, aceptables. En esta oportunidad, analizaremos un caso especial: una película que da miedo, y no precisamente por su género, sino por la calidad de los subtítulos. Desde los primeros minutos de *El conjuro*, nos encontramos con errores diversos que nos distraen, nos sacan de clima o, simplemente, nos hacen interpretar algo incorrecto. Comenzamos con un error de traducción en una de las escenas clave de la película. Escuchamos a Ed Warren contar que tiene algunos objetos *locked in here*, haciendo clara referencia a que los tiene bajo llave. Sin embargo, el traductor comete su primer gran error y lo traduce como *Aquí tenemos todo guardado*, como indicando que ese cuarto es el lugar donde guardan las cosas, lo que quita gran importancia al

## &gt;&gt; «El conjuro, subtítulos de terror»

hecho de que la sala debe estar siempre cerrada.

Más adelante, cuando conocemos a las hijas del sufrido matrimonio Perron, vemos que suelen jugar a *hide and clap*, un juego similar a las clásicas escondidas, pero donde quien se esconde debe aplaudir para que alguien con los ojos vendados pueda encontrarlo. En el subtítulo, el nombre del juego se tradujo como *aplauaso escondido*. Aunque la diferencia parezca sutil a simple vista, no es el aplauso lo que está escondido, sino las personas a las que hay que encontrar con la ayuda de ese aplauso. Por eso, ¿no habría sido mucho más atinado traducirlo, por ejemplo, como *escóndete y aplaude*?

Y, por supuesto, nunca faltan los subtítulos que nos permiten saber de inmediato que quien hizo la traducción no manejaba el idioma inglés con soltura. En una de las escenas en que los Warren muestran filmaciones de los exorcismos, a uno de los poseídos comienza a aparecerse una cruz invertida en el estómago, a lo cual Lorraine Warren dice *and just like that, a cross appeared*, lo que se tradujo como *de esta manera, apareció una cruz*. En inglés, ese *just like that* indicaba que la cruz apareció *de la nada*, o bien *repentinamente*.

En una de las escenas finales y más importantes de la película, durante el exorcismo de Carolyn Perron, Lorraine le dice a su esposo, Ed, *Go get the Book*, traducido como *Ve por el libro*. No hace falta ser parapsicólogo ni religioso para entender que no le pidió que fuera por algún libro cualquiera, como alguno de *Harry Potter* o, tal vez, *Cincuenta sombras de Grey*, sino que

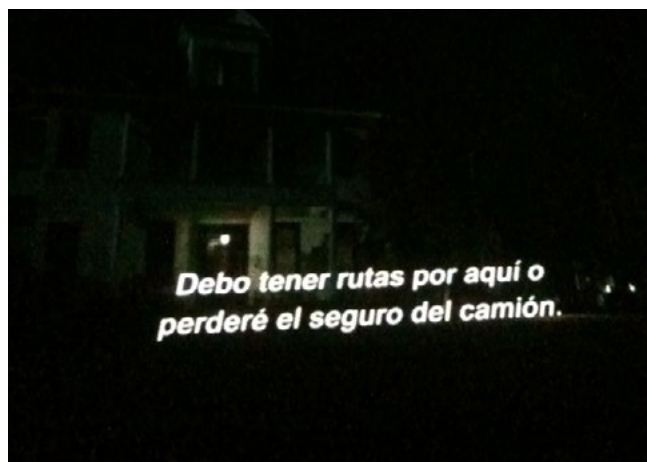
debía ir por la Biblia para dar comienzo al exorcismo.



Pero como si no fuera suficiente con los errores de traducción, también aparecieron muchas cuestiones técnicas. En el subtítulo, la letra cursiva se usa para las voces en *off*, es decir, las que no están en pantalla, como, en este caso, las de los fantasmas. Sin embargo, en la película no es coherente el uso de esta marca gráfica que nos ayudaría a identificar quién está hablando. Así, algunos fantasmas «hablan» en cursiva y otros no.

Además, durante toda la película, de forma casi constante, aparecen errores que el público en general no suele reconocer, pero que los profesionales de la traducción audiovisual no podemos dejar de observar. Es muy importante estructurar las líneas de los subtítulos respetando las unidades de sentido para agilizar la lectura. Pudimos detectar artículos, preposiciones, palabras como *que* y *o*, y verbos compuestos separados y sueltos al final de la línea. Quiérase o no, estos problemas dificultan la comprensión de los subtítulos o hacen que al espectador le lleve más tiempo captar la idea.

Incorrecto	Correcto
... tras ser poseído habló el mejor latín que he escuchado.	... tras ser poseído, habló el mejor latín que he escuchado.
... es acosada por una fuerza externa,	... es acosada por una fuerza externa.
... que quería que mi familia muriera.	... que quería que mi familia muriera.
Debo tener rutas por aquí o perderé el seguro.	Debo tener rutas por aquí o perderé el seguro.
Dijiste que Dios nos había unido por una razón.	Dijiste que Dios nos había unido por una razón.
Hay un olor terrible como a carne descompuesta, por toda la casa.	Hay un olor terrible a carne descompuesta por toda la casa.

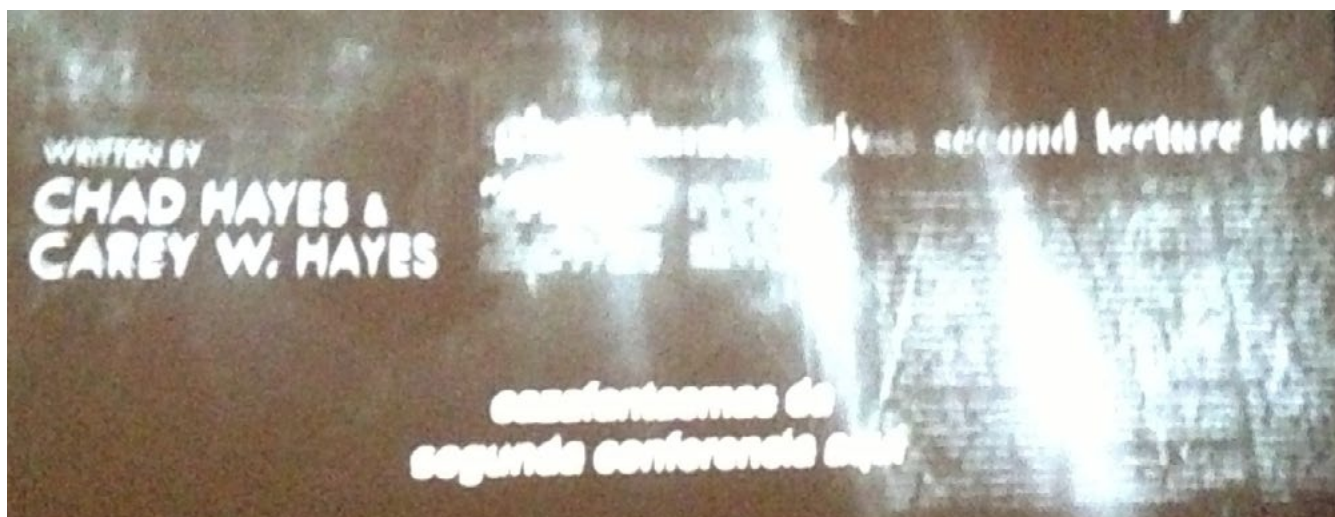


Luego de encontrar errores cada tres subtítulos a lo largo de toda la película, creímos que era posible descansar de tanto sufrimiento por partida doble, pero no: *El conjuro* termina con imágenes de noticias en periódicos. En estas



escenas, parece que el encargado de la traducción de esta película ya estaba un poco cansado y decidió traducir incluso peor. Un solo ejemplo, a modo de cierre, nos alcanza.

>> «*El conjuro*, subtítulos de terror»



*cazafantasmas de segunda conferencia aquí*

El texto en inglés dice *Ghost hunter gives second lecture here*. En primer lugar, al ser gráficas, deberían ir todas en mayúsculas. Luego, no hace falta aclarar que «cazafantasmas» hay solo cuatro. Y por último, ¿de verdad tradujo *da segunda conferencia aquí*?

Nuestra sugerencia:

**CAZADOR DE FANTASMAS DA UNA SEGUNDA CONFERENCIA**

Como imaginarán, al ver esta película, los traductores saltamos y gritamos todo el tiempo, pero no justamente por las escenas terroríficas. Queda demostrado que se siguen estrenando películas y la industria del cine sigue creciendo, pero la calidad de los subtítulos deja mucho que desear. ¿Acaso la traducción de una película no es tan importante como la producción, la escenografía y, por qué no, la dirección? Una

obra maestra en su idioma original puede verse opacada por un subtítulo que no transmite de un modo claro y adecuado lo que sucede en pantalla. El ejemplo de *El conjuro* es un claro indicio de que todavía falta recorrer un largo camino para darle a la traducción audiovisual la profesionalización que se merece. ■

